

NAVEGANDO LA INFODEMIA

Con el título **Navegating infodemic**, Reuters Institute y la Universidad de Oxford han publicado un estudio referido al acceso a la información sobre el coronavirus por parte de la ciudadanía durante finales de marzo y principios de abril en seis países (España, Argentina, Alemania, Reino Unido, Estados Unidos y Corea del Sur).

Según el mencionado estudio, que abunda en la percepción general sobre el aumento en el uso de todo tipo de dispositivos y canales de información, existe una correlación entre los niveles educativos y la selección de fuentes. Así, a menor formación (reglada), más peso de las redes sociales y las aplicaciones de mensajería como canal principal de información. Esa correlación también se da entre los jóvenes y estos nuevos canales: en Argentina, Corea del Sur y España más orientada a las redes sociales, y en Alemania y Reino Unido a la mensajería (en EE UU de forma similar).

Se registra un porcentaje muy elevado de atribución de credibilidad a científicos, médicos y otros expertos en salud como fuentes de información sobre el coronavirus, de forma bastante transversal según países, edades, niveles educativos y opiniones políticas. Muy elevada es también la confianza en las organizaciones de salud pública nacionales o internacionales y en los medios de información. Por el contrario, los ciudadanos que opinan sin conocimiento y que difunden bulos se perciben como las fuentes menos creíbles, seguidos por los políticos como generadores de desinformación, especialmente en el caso de España, Estados Unidos y Corea del Sur. En el caso de los gobiernos, su nivel de credibilidad es bastante elevado salvo en dos países de los analizados: España y Estados Unidos.

En la misma línea, y aunque es minoritario el porcentaje de los que consideran que el volumen de información falsa y engañosa es muy elevado (en torno a un tercio), la mayoría de ellos asocian los bulos a los iguales como fuente y a las redes sociales y a la mensajería como canal: es decir, el fenómeno de las noticias falsas se percibe relativamente más como un fenómeno horizontal o, en todo caso, de "abajo hacia arriba" y no a la inversa.

En el caso de los medios de comunicación, es mayoritaria la valoración positiva de su papel a la hora de ofrecer elementos para comprender la pandemia y explicar a la población las pautas a seguir. De hecho, en términos generales, existe cierta correlación positiva entre los niveles de conocimiento sobre el coronavirus y el consumo de medios de comunicación. Sin embargo, aproximadamente uno de cada tres también dice sentir que dichos medios de comunicación han publicado informaciones sensacionalistas o exageradas.